

# El pintor José Ramón Zaragoza

Celso Diego Somoano

Claudio Rodríguez, mi poeta zamorano, que duerme ya sobre la tierra seca, de la seca Zamora, escribía al iniciar uno de sus poemas:

Dichoso, el que un buen día sale humilde  
y se va por la calle, como tantos  
días más de su vida, y no lo espera,  
y de pronto. ¿Qué es esto?, mira a lo alto  
y ve, pone el oído al mundo, y oye,  
anda, y siente subirle entre los pasos  
el amor de la tierra, y sigue, y abre  
su taller verdadero, y en sus manos  
brilla limpio su oficio...

No sé que admirar más en Zaragoza, si su tesón o su trabajo. Puso en la vida su ilusión, y llevó a la imagen el cantar de su alma, de aquello que veía, a través del esfuerzo perenne en cada día.

¿Cuántos caminos?, ¿Cuántos senderos?, desde la amanecida, aquí en Cangas, de aquel marzo florido, hasta el postrer recorrido en aquella sierra de Madrid, en el Madrid reseco del calor de estío.

José Ramón Zaragoza y Fernández Pando, nació en Cangas de Onís en 1874, y muere en Los Negrales-Alpedrete (Madrid), el 29 de julio de 1949. Nace casi en el momento de la caída de la 1ª República, año 1874. Las guerras carlistas también afectan a Cangas de Onís, y las fuerzas de Faes y otros ocupan la villa cuatro o cinco veces.

El período de la restauración borbónica hace de Cangas un lugar centro de justicia (establecimiento de la Audiencia Criminal, Juzgado de Primera Instancia), centro militar (Regimiento en distintas etapas, Caja de Reclutas), centro comercial, que abarca una dilatada comarca, eje de diversas carreteras, con un nuevo puente que da paso hacia el Pontón y también una nueva carretera a Panes. Será tal el cambio que de Cangas se decía, como se dice ahora, que "Cangas ya no es Cangas, que se parece a Madrid", pues aunque parezca mentira el cangués es por naturaleza, "chistoso, guasón e irónico, y de todo saca gracia".

Además, en torno a Cangas y Corao existían, en aquel entonces, una serie de personajes que brillaban a un alto nivel cultural, político y social. Así, en Cangas estaban los Cortés Llanos (Antonio, Antonina, Bonifacio, José), los García Ceñal y Fanjul, (Enrique, Victoriano, Leandro), los Valdés Posada, los García Rubín, los Fanjul, los Gracia, todos ellos animadores culturales en sus tertulias. Y en Corao, los Álvarez de la Asturias, los Noriega, Posada y Soto, Soto Posada, Soto Cortés, Frassinelli, los Sobrecueva, los Miyar... Y para animar los ambientes políticos y sociales, aparece la prensa. Desde 1885, hay semanarios en Cangas de Onís. En 1991, aparece *El Auseva*. Luego surgirán *El Aforador*, *El Orden*, *La Saeta*, *El Aldeano*, *Covadonga Gráfica*, *Covadonga*, *El Sella*, *El Popular*, *El Candil del Hogar*, *El Aceite para el candil*, y tantos otros, que reflejaban distintas tendencias y matices.

Pero centrémonos en Zaragoza. Nace José Ramón Zaragoza Fernández, hijo legítimo de D. Alejandro Zaragoza Ucio y de D<sup>a</sup> Engracia Fernández Pando, en Cangas de Onís el diez y siete de marzo de mil ochocientos setenta y cuatro, a las doce del día, siendo sus abuelos paternos D. José Zaragoza y D<sup>a</sup> Engracia Ucio, y maternos D. Manuel Fernández y D<sup>a</sup> Benita Pando.<sup>1</sup>

De su partida bautismal en la parroquia de Santa María del Mercado de Cangas de Onís, nos surge la duda pues es bautizado el día diez y seis de marzo, "nacido el mismo día", con los nombres de José Ramón,

---

<sup>1</sup> Se encuentra el acta de inscripción de su nacimiento en el tomo cinco, folio ciento cuarenta y seis, número cincuenta y siete, sección primera del Registro Civil del Juzgado Municipal de Cangas de Onís. Dato tomado de una partida de nacimiento expedida por el Juzgado Municipal de Cangas de Onís, con fecha de cinco de febrero de mil novecientos diez y ocho, siendo Juez Municipal Don Enrique Laria Díaz y Secretario D. Manuel Tejuca.

siendo sus padres Alejandro Zaragoza de Cangas de Onís y Engracia Fernández de Margolles (Cangas de Onís). Los abuelos paternos son José y Engracia Ucio, y los maternos Manuel y Benita de Pando, él de Margolles y ella de San Salvador de Moro en Ribadesella. Los padrinos del niño fueron José María del Cueto y Encarnación González Barreda. Administró el Sacramento, el Párroco D. Braulio Quiñones.<sup>2</sup>

El pintor Zaragoza será el mayor de sus seis hermanos, cuatro varones, y dos hembras: José Ramón, Nieves, Erundina, Alfonso, Perfecto y Arturo, éste también algo artista pues realizaba, notables caricaturas. El padre, Alejandro Zaragoza Ucio, siempre gozó fama de ser un *artesano artista* y, de hecho a él se le atribuye la construcción y decoración del teatro que llevará su nombre, por donde pasaron compañías de teatro y zarzuela de calidad y en donde se celebraron, recordados aún, espléndidos bailes de sociedad, vistosos carnavales y alegres fiestas.

Zaragoza empezó sus estudios en la escuela, que a principios del siglo XIX había fundado D. Felipe de Posada y Soto, canónigo de la Catedral de Oviedo y arcediano de Babia, natural de Onao, de esta parroquia. Estaba situada en Cangas de Arriba, en el barrio de San Antonio, cerca de la capilla de este santo y no lejos de la iglesia parroquial. Creemos que, al menos, uno de sus maestros, fue Melquíades Vázquez Mariño. Para vivienda del maestro se adaptó, ya en 1804, la casa de novenas de San Antonio, que hasta hace poco existía.

Presidía la clase un crucifijo, hecho de una caña de manzano, que había sido tallado por su padre, Alejandro Zaragoza.<sup>3</sup> Parece ser que también asistió a las clases de D. Celedonio Duque, padre del que fue párroco de Cangas, D. Daniel Duque, pues se cuenta que este maestro insistió mucho en que José Ramón estudiase Dibujo.

Alfonso, hermano del pintor y de todos ellos el último fallecido, decía, literalmente, en 1970:

*Mi hermano José Ramón, desde muy temprana edad empezó a mostrar, siempre, en todas las ocasiones, su afición y sorprendente habilidad, para el dibujo. Muy niño, en la escuela, ni las reprensiones, ni los castigos de los maestros hicieron nunca mella en su ánimo, para que dejara de plagar sus libros y papeles de lecciones, con las imágenes de cuanto llamaba su atención. Nunca cejó en estos intentos, ni cuando después estudiaba el grado de bachillerato, lograron los profesores que se corrigiera.*

Zaragoza cursó el bachillerato en el Colegio de Primera y Segunda Enseñanza, fundado por D. Antonio Sánchez Otero, del que era director D. Leandro García Ceñal. El colegio estaba situado donde hoy se halla el Banco Español de Crédito (casa de Bautista), muy cerca de la casa de los Zaragoza, situada ésta en el mismo lugar que la casa que hasta hace poco ocuparon las hermanas Somoano (San Pelayo, 20), reconstruida después de su destrucción durante la guerra civil, y que hoy pertenece a la Iglesia, por donación de los hermanos Zaragoza.

La Casa constaba de bajo, donde los Zaragoza tenían su comercio, y dos plantas. En la acera de enfrente, donde hoy se encuentra la compañía Telefónica, edificó Alejandro Zaragoza el famoso teatro, que fue más tarde, por poco tiempo, sede del Círculo de Artesanos, y luego Café Royalty (primero de Félix Cuesta y después de Luis Otero).

*Terminado el bachiller —sigue diciendo su hermano Alfonso— nuestro padre decidió presentarse en la Escuela de Bellas Artes de Oviedo en compañía de José Ramón y mostrada la última pintura de éste (la imagen del "Puente Romano"), el Director declaró que había en ella rasgos que parecían de artista.*

A los 16 años, comienza a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Salvador de Oviedo que dirige Romea y Lampérez quien, según Luciano Castañón, hablando sobre Zaragoza, dijo al que sería más tarde famoso crítico de arte, José Francés, lo siguiente:

<sup>2</sup> Está inscrito en el Libro de Bautismos, nº 7, al folio 428 del mismo. Por lo tanto, en uno de los dos registros existe un error.

<sup>3</sup> *Semblanzas: D. Alejandro Zaragoza. Nosotros presentíamos su buen porvenir desde la infancia: aún recordamos que, con un navayu derrangáu, que habría costado cuatro cuartos, entretenía sus ocios mientras apacentaba el ganado, en hacer algún objeto curioso. En una ocasión de esas, ocurriósele hacer un Cristo de la caña de un manzano, y lo llevó a cabo, de modo tan airoso, que el maestro de primeras letras encargó un dosel y le colocó en el lienzo de pared que da frente a la entrada, y en cuya línea está la silla que ordinariamente sirve para el desempeño de su cargo. El Auseva, 20 de diciembre de 1896.*

*El autor de esta figura es todavía un niño como tú... Yo le aconsejé que marchara a Madrid. Y de Madrid, ¿quien sabe?. Este muchacho llegará a donde quiera. Fíjate bien en su nombre, porque será de los primeros de la pintura española de mañana.*

Siendo alumno de esta escuela, Zaragoza presentó, en 1892, a la Exposición Nacional de Bellas Artes el cuadro titulado "Costumbres de la Ribera". Tenía el pintor 18 años.

La Diputación Provincial va a concederle, por acuerdo de 4 de noviembre de 1897, después de realizada la oposición correspondiente, una pensión para estudiar pintura en Madrid, por espacio de cuatro años. En Madrid estudia en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y los cursos que realiza son brillantes, y, sin embargo, se le retira su ayuda. Este hecho fue dolorosísimo para Zaragoza, y, en todos los momentos de su vida, lo reflejó con sus quejas.<sup>4</sup>

En 1904 realiza oposiciones para que le sea concedida una pensión en Roma. Logrado, toma posesión de la beca obtenida con fecha 12 de diciembre de 1904 y pasa a establecerse en la capital italiana. A partir de entonces, la forma de pintar de Zaragoza sufre variaciones esenciales, en orden a la luminosidad, colorido y movimiento de sus cuadros, y en cuanto a la temática de los mismos.

A pesar de que, aquí, la pensión era también por cuatro años, a Zaragoza se le concede una prórroga de seis meses, pero la permanencia fuera de España va a durar algo más de diez años.

Desde Italia, se dedica a viajar intensamente por Europa, residiendo en Londres y París. En Alemania se entusiasma con la figura y el arte del pintor Matías Grünewald que será elegido para dedicarle el discurso de entrada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y que se titulará "El arte de Matías Grünewald", que, por su muerte, no llegó a pronunciar.

Es curioso lo que Zaragoza cuenta de su llegada a Londres, donde al desembarcar y desorientado, entró en un bar y oyó que lo llamaban por su nombre. El dueño del bar era de Cangas de Onís y lo había reconocido. Y cuéntase, mejor dicho él cuenta, que en la aventura inglesa le fue muy útil.

Esta experiencia europea (más bien, italiana y parisina), fue muy significativa en la evolución de su arte. En París conoce nuevas orientaciones y movimientos en la pintura, que la revolucionarán. Y aunque mantendrá el sentido academicista de su pintura, con un fiel sentido del dibujo, que tan extraordinariamente dominó, siempre surgirán, en ésta, claras influencias, que ya ha captado: la alegría de su pintura futura, los cambios en su pincel, color y luz, las escenas naturales revividas e idealizadas, la figuras ricamente decoradas en telas, gestos y formas, la variación en la expresión de las mismas, los desnudos, y la pintura al aire libre que los impresionistas, en sentido distinto, habían puesto de moda hacía ya mucho tiempo.

José Ramón Zaragoza, que vuelve a España de un modo definitivo en 1915, año en el que obtiene la Medalla de Oro en la Exposición Nacional, había sido un constante participante en los certámenes y exposiciones. Teniendo 18 años, como ya hemos citado, presentó a la Exposición Nacional de Bellas Artes, el cuadro titulado, "Costumbres de Ribera". En 1901, obtiene Segunda Medalla en la Exposición Nacional, con la obra, "El Niño Enfermo". En 1906 logra, nuevamente, Segunda Medalla con "Orfeo en los Infiernos". Logra Segunda Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Munich, con "Tipos de Bretaña", y corona, en 1915, este curriculum con el "Retrato de M. Stanton", por el que se le concede la Primera Medalla.

Desde entonces no saldrá de España y aquí, además de seguir en su oficio, será profesor y director de una academia particular de Dibujo y Pintura, en su casa de Olózaga nº 3, que más tarde trasladaría a la calle Cervantes. En 1926, se le concede, por oposición la plaza de profesor de término de Dibujo Artístico, en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid y en 1930 alcanza la plaza de profesor numerario de Pintura en la Escuela de San Fernando. Dedicó su vida, en diversos centros, a la enseñanza del Dibujo y de los distintos tipos de pintura. Es nombrado académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de

---

<sup>4</sup> La prensa local (*El Ausseva*, de 5 de junio de 1898) se hace eco de los avances del novel autor: *El pensionado por la Diputación provincial para el estudio de la pintura en Madrid, nuestro convecino y querido amigo, D. José Ramón Zaragoza, después de brillantes ejercicios de oposición, obtuvo Medalla en cada una de las asignaturas de Perspectiva, Anatomía y Dibujo del antiguo. Le enviamos nuestra mas sincera enhorabuena, que hacemos extensiva a sus Sres. Padres.*

Y no sólo de los suyos: *Hemos tenido el gusto de contemplar los trabajos pictóricos que, durante el curso actual ha compuesto nuestro amigo D. José Eguibar (hijo), en la Escuela Nacional de Pintura.*

San Fernando el 5 de Abril de 1948, pero como hemos ya referido, no llega a pronunciar el discurso de ingreso.

Era considerado Zaragoza, desde el malestar que le causó la Diputación de Asturias, al suprimirle la beca, como asturiano que despreciase a Asturias y a lo asturiano, pero esto es una falsa leyenda. Se pone, en su boca, frases como la de: *¿Los asturianos?. Fabes, tocín y morciella...*, o la que cita Alfonso Camín, dudoso siempre en sus opiniones: *Soy también de los que no debo nada a los "petroleros", hulleros y demás mangantes de la región. Si algo soy, me lo debo a mi mismo. Conservo pocos recuerdos durante mi juventud, de los "pudientes" asturianos. En mi tiempo se pensionó a todo perillán de colorines.*

Sin embargo, la clase media y burguesía acomodada de Cangas de Onís fue su mejor cliente, en distintas etapas de su vida artística. Del período que va desde su inicio en la pintura, hasta su marcha a Italia en 1904, existen diversos y variados cuadros en Cangas. Citaremos algunos, no todos los que conocemos, por no cansar. Así:

- Retrato de Balbina Gala Álvarez, firmado en 1899. Carboncillo.
- Retrato de D. José Álvarez Meana, firmado en 1899. Carboncillo.
- Retrato de señora mayor, firmado, sin fecha. Carboncillo.
- Retrato de D. Bonifacio Garro, firmado en 1894. Oleo.
- Retrato de D. Miguel Cadenaba, firmado en 1893. Oleo.
- Retrato de D. Francisco Beceña, firmado en 1895. Oleo.
- Retrato de D. Cayetano Cadenaba Carriedo, firmado en 1898. Oleo.
- Retrato de D. Teodoro Fernández, firmado, sin fecha. Oleo.
- Retrato de D. Benito Carriedo, firmado en 1895. Oleo.
- Retrato de D. José González, sin firma ni fecha. Oleo.
- Retrato de D<sup>a</sup> María González, sin firma ni fecha.
- Retrato de D. Manuel Meré del Valle. En León.
- Retrato de D<sup>a</sup> Dolores Iglesias Pendás. En León.
- Retrato de D<sup>a</sup> Cristina Sánchez Pendás. En León.
- Retrato de Muñoz de Diego.

En la casa rectoral se encuentran los retratos de los Señores D. Alonso Vega y D<sup>a</sup> María Simón, padres de Julia Vega Simón, creadora de La Fundación benéfica "Vega Simón", hoy unida a la Fundación Beceña González.

En el Salón de actos del Ayuntamiento de Cangas de Onís se sitúan los hermosos retratos de los padres del pintor, D. Alejandro Zaragoza Ucio y D<sup>a</sup> Engracia Fernández Pando.

En Covadonga se hallan los cuadros de D. Máximo de la Vega, de los Obispos D. Benito Sanz y Forés y D. Ramón Martínez Vigil y el de la Infanta Isabel.

Así mismo existen, en Cangas de Onís, copias de bodegones y de figuras de Velázquez, Zurbarán, Murillo y Rubens. Entre los paisajes debemos citar el cuadro "El Cortijo de Contranquil", pintado para su dueño, Juan Pelayo Gómez, y que sirvió para una especie de pelea entre el autor y el éste (hoy el cuadro se encuentra en poder de la familia Tejuca).

Hay pocos trabajos representativos de la segunda etapa del pintor. Pero se deben señalar los existentes en el despacho de la alcaldía de Cangas de Onís, el titulado "El Molinín" y el conocido como "La Florista", ambos donados por la hermana del Pintor D<sup>a</sup> Erundina. Así mismo, se debe citar el retrato de D. Francisco Beceña, firmado en el año 1925.

Cangas de Onís siguió los pasos del pintor y celebró sus triunfos, algunas veces de una manera ruidosa. Recogemos algunas noticias de prensa que lo afirman. En el año 1891, en *El Auseva* leemos: *entre los aspirantes a las pensiones que la Diputación Provincial concede para el estudio de la pintura en Madrid figura nuestro convecino, el aventajado joven D. José R. Zaragoza.*<sup>5</sup>

En otro de los números del semanario local "El Auseva", del mismo año, "Rotuar", periodista y poeta, publicaba lo siguiente poesía:

---

<sup>5</sup> Semanario *El Auseva*, núm. 2, del 26 de abril de 1891.

Es muy joven aún y ya la fama  
de buen pintor le aclama,  
y pronuncia su nombre en todas partes;  
capital de Aragón es su apellido,  
joven muy instruido,  
apasionado por las Bellas Artes.

Muestras de su talento nos ha dado  
en cuadros que ha pintado.  
en que la perfección se ve estampada.

Tiene amor propio, ¡prenda inestimable!  
Es modesto y afable,  
y de una inspiración muy elevada

Como nos dio Murillo la Purísima,  
obra celebradísima,  
que ha valido a su autor, gloria y honores;  
cual brotaron de artistas afamados  
cuadros muy inspiradores,  
de sus pinceles brotarán primores.

¿Me querrás complacer y darme gusto?  
¿Sí?. Pues dibuja un busto,  
en que esté la inocencia retratada,  
lo ideal, lo perfecto, lo sublime,  
el amor, que redime,  
Y verás el retrato de mi amada.

En las fiestas de Nuestra Señora de Covadonga, del 8 de septiembre de 1892, tuvo lugar la inauguración, con un animado baile, del salón Zaragoza, en el espacioso bajo “de la casa por terminar”, de D. Alejandro Zaragoza. Piensa, según se nos dice en *El Auseva*, dedicarlo a fiestas de sociedad y representaciones teatrales, por lo que lo dotará de excelente escenario.

*El Auseva* de fecha 19 de noviembre de 1893 nos dice: *El Teatro de Zaragoza... auxiliado en su laudable empresa por los conocimientos de su hijo D. José Ramón, ya ventajosamente conocido en el mundo de las Bellas Artes, dotó aquel local de un escenario capaz para el desarrollo e interpretación de todas las obras, y de un decorado, que para sí quisieran muchos teatros de capitales de provincia.*

*Las decoraciones, que posee el teatro de Zaragoza, son hermosos cuadros, debidos al pincel de D. José Ramón, cuadros que no desdeñaría para un certamen, el tribunal más severo y escogido. Son estas; una de casa pobre y otra casa rica, más bien regia, en que el pintor se esmeró, adornándola de dibujos de exquisito gusto y de excelente efecto; otra de paisaje, de que cada bastidor, es un objeto de arte, una decoración de fondo admirable en sus menores detalles, que sorprenderá agradablemente al público, y un telón de boca de 20 metros cuadrados de superficie, lo que da una idea de las proporciones del local y del escenario, en que no se sabe qué admirar más, si lo alegórico del asunto o las mágicas pinceladas del artista, que supo imprimir en él su inspiración y su talento, arrancando al arte sus secretos y sus sorprendentes efectos... Es la obra de un maestro.*

Tiene entonces Zaragoza 19 años.

Seguimos con las noticias aparecidas en la prensa local. Al año siguiente leemos: *Entre los opositores a la plaza pensionada por la Diputación para el estudio de la pintura en Madrid figura nuestro convecino y amigo el joven D. José Ramón Zaragoza que demuestra excepcionales aptitudes para el arte a que se dedica.*

*En la última exposición de Madrid presentó el Sr. Zaragoza el cuadro titulado “En la ribera”, que mereció excepcionales elogios de los más reputados críticos.*

*También se deben a su pincel los cuadros de los protectores de la catedral de Covadonga, que figuran en la Casa Abadía, algunos de los cuales no desdeñarían de firmar pintores de verdadero nombre.*<sup>6</sup>

Poco a poco se desgranán detalles sobre los trabajos del joven: *Con tres bonitas funciones se ha despedido de este público el cuadro de zarzuela dirigido por el Sr. Recio. Ha sido objeto de muchos elogios un retrato de medio cuerpo con que el joven e inspirado pintor D. José R. Zaragoza, obsequió a D. Enrique Vallés, barítono, muy aplaudido por este público, y persona que ha sabido captarse generales simpatías.*<sup>7</sup> Otra, recogida de *La Opinión Asturiana: Hemos visto el magnífico retrato al óleo de un niño de nuestro estimado amigo D. Severino Castañón y Lobo. Es una verdadera obra de arte debida al pincel del joven pintor de Cangas de Onís D. José Ramón Zaragoza.*<sup>8</sup>

Pero no es solo la prensa local la que se hace eco de los trabajos de Zaragoza. En *El Auseva* del 9 de diciembre de 1900, se reproduce un artículo de *El Carbayón*, de Oviedo, del día 2 del mismo mes. Se titulaba “Rápida” y firmaba Jimén de Ucedo.

*Me habían hablado del cuadro varios amigos y siempre con elogios, de manera que no era extraño que tuviese vivos deseos de verlo.*

*Su mismo autor, José Ramón Zaragoza, pintor pensionado por la Diputación ovetense, en Madrid, accediendo a mis reiterados ruegos, llevóme a su modesto estudio y pude al fin, admirar aquella pintura que tanto andaba en boca de los vecinos de Cangas de Onís, patria del artista en cuestión.*

*Confieso que me parecieron débiles los elogios tributados a su obra. El asunto está sacado de la poesía bable de Caveda, “El niño enfermo”, basándose en aquellos sentidos versos*

*Anxelín hermosu  
vixu de to má,  
que penes i dieres  
si Dios te llevás...*

*sentidas quejas también de una madre que al pie de la cuna de su pequeñuelo sufre las torturas de una incertidumbre mortal, causada por la enfermedad de aquel pedazo de sus entrañas.*

*Una habitación de casa pobre de aldea; la luz débil y confusa del amanecer que, entrando por una ventana entreabierta, cae sobre la cuna del enfermito, contrastando con la chispeante de un velón que arde sobre la masera; la madre sentada al pie del niño, marcándose en su simpático semblante las penas indecibles, que lleva a su alma la dolencia del hijo; tal es, en resumen, el conjunto del cuadro ejecutado por el pincel de Zaragoza.*

*Y cuenta que en mi humilde opinión, lo mejor del trabajo es el contraste admirable, arriba apuntado, de las dos luces, aparte de que el grupo está también pintado magistralmente.*

*Aquellas figuras viven, impresionan, se padece con ellas...*

*Pero la luz tenue que hierde débilmente la cuna, como si tuviera miedo molestar al paciente y sacar a la madre de su estado de aflicción; aquella luz de un amanecer dudoso, tan triste como la amante madre a quien alumbra; aquella luz de colorido tan exacto y real, luchando con la no menos verdadera del velón que en sus chillones resplandores del combate, es una maravilla.*

*Zaragoza, como hombre modesto, no reconoce la importancia de su obra; pero cualquier amante de las bellas artes que la contemple verá retratada en su magnificencia una alma grande de*

---

<sup>6</sup> *El Auseva*, 13 de mayo de 1894.

<sup>7</sup> *El Auseva*, 23 de junio de 1895.

<sup>8</sup> *El Auseva*, 25 de abril de 1896.

*artista, y no podrá nunca de reconocer que el joven pintor será, muy pronto, una gloria española, y asturiana en especial, dentro de la profesión a que se dedica.*

Este cuadro, firmado "J. R. Zaragoza /1900", se encuentra actualmente en el Museo de Bellas Artes de Oviedo, y está señalado entre los cuadros cedidos por el Ayuntamiento de Oviedo, inventariado con el núm. 146. De él se dice: *Interior de una cocina tradicional asturiana. La atmósfera está plenamente conseguida al modo holandés, aunque en 1900 Zaragoza no conocería directamente a los grandes maestros de esta escuela. 2ª Medalla Exp. Nac. 1901. Fue adquirido en 1980.*

Ya establecido en Madrid visita a Cangas todos los veranos y no, en todas las ocasiones que hubiese querido. Es entonces cuando trabaja y se relaciona con todas las tertulias canguesas, aquellas tertulias que, a decir de Antón Rubín, formaban la esencia del Cangas de las dos primeras décadas de este siglo.

*El Cangas de Onís de las dos primeras décadas de este siglo —dice—, no fue otra cosa más que un gran tertulia que arrancaba del nuevo puente y terminaba en los aledaños de otro puente: el de la Morra, camino de Covadonga... Y ya en pleno Cangas, dividido en dos vertientes por la prominente panza de la Pontiga, bajo la cual se oía el rumor del agua procedente del "Chorrón", se iniciaba el verdadero imperio de las tertulias histórico-político-literarias... Tertulias de los García Ceñal, de Laria, de Dora, de la botica de Rubín, de "La Moda", de la botica de Comas...*

Pinta entonces Zaragoza, temas que ha tomado de la realidad, y cercanías de la ciudad:

- Paisaje de Contranquil.
- La Tía Rosa.
- El Maconero, o el Maneguero.
- El Alfarero.
- Capilla de San Bartolomé.
- Rincón de Villanueva.
- Paisaje de Villanueva.
- El Molinín.
- Merienda en el jardín.
- Cuenca del Sella.
- Paisaje de Las Rozas (Cangas de Onís).

El Cuadro de "Las deshojadoras de maíz", aunque pintado en Italia, le recordaría las esvillas que en Cangas habría conocido. Zaragoza está en el cenit de su trabajo artístico.

Y cuando en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1915, se le concede la Medalla de Honor, Cangas le tributa dos ruidosos homenajes. El primero de ellos, con un suculento banquete y los discursos correspondientes, se verificó el 22 de agosto, en el vestíbulo de las Consistoriales, y había sido organizado por una entusiasta comisión, asistiendo al mismo casi un centenar de personas.

Al acto, además del homenajeado asistió su padre, D. Alejandro, y, en él, hablaron el alcalde en funciones D. Faustino Blanco, quien ofreció el homenaje en nombre del pueblo; el culto y joven abogado, D. Feliciano Álvarez, quien hizo un recorrido biográfico-artístico del pintor, exaltando su perseverancia y lucha tenaz, en su carrera, hasta alcanzar las mieles del triunfo, y en representación del Círculo de Artesanos, le siguió, en el uso de la palabra, D. Manuel Cuesta.

D. José Ramón agradeció, entre ruidosas aclamaciones, muy emocionado, las manifestaciones de ofrenda de los asistentes.

A continuación Zaragoza repartió entre los asistentes una hermosas postales, que representaban el retrato de una Señora, por el pintada, con su firma, autógrafa, en el dorso.

Por último se verificó, por señoras asistentes al acto, la entrega a la madre del pintor, en su domicilio, del centro de flores que adornaba la mesa presidencial.

Poco días después, el 1º de septiembre, y en "la hermosa huerta de la Srª Viuda de D. Isidoro Cuesta", tuvo lugar el banquete que el Círculo de Artesanos de Cangas de Onís, dedicó a Zaragoza.

Presidieron el banquete, junto el homenajeado, su padre D. Alejandro, el Presidente de la Sociedad D. Manuel Suárez Vela, D. Elías José Con y Tres, y la Directiva, en pleno, del Círculo. Asistieron unas

ciento ochenta y cinco personas. En la sobremesa del banquete hablaron varias personas: D. Manuel Cuesta, D. José Ramón Fuego y Zaragoza, que dijo que "jamás se le borraría de su memoria aquel homenaje, el recuerdo de aquella tan hermosa fiesta y el hondo e intenso agradecimiento que debía a los artesanos de Cangas de Onís. El pintor regaló a las damas y jóvenes que asistieron a él, tarjetas pintadas y firmadas por el mismo.

Ya en otras reuniones y homenajes, y luego, más tarde, solía hacer este tipo de obsequios. En una ocasión, en un baile organizado por la baronesa de Covadonga, el obsequio entregado consistió en pequeñas paletas de pintor decoradas, con una escena y su firma. Sé que alguna prueba de esto se conserva en alguna familia del viejo Cangas.

Casado en edad madura con D<sup>a</sup> Isabel Suárez Helechosa, vive los últimos tiempos de su vida, en Madrid, excepto el período de 1936-39, en que reside en Valencia.

Hace testamento ante el notario D. Luis Hernández González el día 9 de junio de 1945, y fallece en Los Negrals-Alpedrete (Madrid) el 29 de julio de 1949, siendo enterrado al día siguiente en la Sacramental de San Justo, asistiendo al acto, entre otros artistas, el pintor Benedito y los escultores José Capuz y Jacinto Higuera.

Fueron sus herederos, su hijo, el famoso escultor D. Gerardo Zaragoza Martínez, su esposa D<sup>a</sup>. Isabel Suárez Helechosa y su hermana D<sup>a</sup> Erundina Zaragoza y Fernández Pando, quienes repartieron, entre ellos, los cuadros y otros bienes artísticos, algunos de los cuales se encontraban depositados en Roma.

El Ayuntamiento de Cangas de Onís, en sesión celebrada el día 4 de agosto de 1949, acuerda hacer constar en acta el sentimiento de la corporación por el fallecimiento del ilustre cangués D. José Ramón Zaragoza, y acuerda nombrar una comisión formada por el alcalde, y los tenientes de alcalde los Sres. Cadenaba y Abego, con objeto de organizar un homenaje póstumo a la memoria del Sr. Zaragoza. El día 12 de septiembre se celebró a las doce y media de la mañana un funeral por el eterno descanso de su alma.

En septiembre de 1951, D<sup>a</sup> Erundina Zaragoza, se pone en contacto con el Sr. Vigón, presidente de la Diputación de Asturias, con la propuesta de regalar a dicha institución el cuadro de Zaragoza titulado "Sfolliaza" y al mismo tiempo proponiéndole la venta de otros nueve cuadros, en la cantidad de 50.000 pesetas. Ya todo el negocio decidido y acordado, hay cambio en la Diputación y será el nuevo presidente, D. José María García Comas, quien confirma, con alegría de D<sup>a</sup> Erundina, la operación de compra en abril de 1952. Los cuadros que adquiere la Diputación, son los siguientes: "La Esfoyaza italiana" o "Esfoyaza en Terracina" (Italia), regalo de D<sup>a</sup> Erundina, y los comprados por 50.000 pesetas titulados, "Desnudo del Brasero", "Boceto Alegoría", "Boceto El Tiempo", "Cabeza de Toro (Estudio)", "Madreñeros", "Estudio Hombre (Bastidor)", "Estudio mujer (Bastidor)", "Estudio mujer", y "Estudio Torso de hombre".<sup>9</sup>

El 15 de junio de 1957, en el salón de actos del Instituto Laboral de Cangas de Onís, se celebró un homenaje a tres Ilustres hijos de la Ciudad: D. Juan Antonio Vázquez de Mella, D. Francisco Beceña González y D. José Ramón Zaragoza Fernández.

Presidió el acto el presidente de la Diputación Provincial, D. Ignacio Alonso de Nora, a quien acompañaban en la mesa, el alcalde de Cangas de Onís, D. Emilio Rodríguez Hormilla, el director del Instituto D. Baudilio Arce Monzón y el juez de Primera Instancia del Partido de Cangas de Onís, D. Germán Cabezas Miravalles. Asiste numeroso público entre los que, en sitio preferente, se sitúan los familiares de los homenajeados. Entre ellos se encuentra el hijo de D. José Ramón Zaragoza, el laureado escultor, continuador de la saga de artistas Zaragoza, D. Gerardo Zaragoza Martínez.

Corresponde al Rector Magnífico de la Universidad de Oviedo, Don Valentín de Silva y Melero, el glosar la vida del pintor Zaragoza y lo ejecuta con maestría, "exponiendo sus vicisitudes para estudiar la carrera; los laureles alcanzados en España, en Roma, en Munich y en París, ante cuyas obras percibimos y captamos la belleza al modo que ya entendía Santo Tomás: bellas son las cosas cuya vista agradan".

Dice que "en la claridad de este creador, todo es producto de un esfuerzo tenaz de principio y, quién sabe, si de un drama íntimo, pues ya se ha dicho que la grandeza del arte nace de un gran sufrimiento".

---

<sup>9</sup> El 27 de mayo de 1952, el periódico de Oviedo *La Nueva España*, se refería a esta adquisición: *Para fondo del Museo Pictórico Provincial, la Diputación adquirió un importante lote de obras del ilustre pintor asturiano, Don José Ramón Zaragoza... gracias a la buena disposición de D<sup>a</sup> Erundina Zaragoza, hermana del laureado pintor fallecido.*

Y continúa citando varios cuadros de Zaragoza en los que, —dice—, “la inspiración los transforma por el color y donde la luz se apasiona como quería Goethe; que no son criaturas maltratadas por la vida sino transformadas en virtud de la magia del pincel en héroes de un gran poema, y es que el arte es amor, no a la propia obra sino a la Naturaleza, que como postulaba Leonardo de Vinci, es la madre del arte que se trasmite pictóricamente en poesía”.

Terminó el Rector Sr. Silva, con palabras de un sabio oriental: “Zaragoza, bendita sea tu obra”.

Diez años después, *El Auseva*, en su primera página, publica que se inicia un museo artístico en la ciudad, al hacerse cargo el ayuntamiento de diez cuadros pintados por José Ramón Zaragoza:

*El viernes pasado don Benito Carriedo de Eguibar, Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento se ha hecho cargo de 10 magníficos cuadros, obra del insigne pintor cangués, D. José Ramón Zaragoza, así como de los útiles de trabajo que aprovechó hasta los últimos momentos de su vida, y que servirán para engrosar los recuerdos de quien supo honrar a Cangas por su talento, y por el mero hecho de haber visto por vez primera la luz en esta tierra, que tan preclaros varones supo dar al mundo para gloria propia y de nuestra Patria.*

*Los cuadros fueron donados por las hermanas del extinto pintor, ambas fallecidas, doña Nieves y doña Erundina Zaragoza, en recuerdo de su hermano, y para perenne memoria suya, en la seguridad de que los cangueses llegarían a conocer, por ellos, la personalidad, espiritualidad y humanidad de D. José Ramón, plasmadas en sus cuadros murales, costumbristas y de retrato, donde volcó su alma ilusionada, prenda de un genio artístico nada común.*

*Pintura mural, costumbrista, de retrato, decimos han sido las facetas por excelencia de su pintura. En ellas fue donde destacó, por la sencilla razón, de que eran las que más le entusiasmaban.*

*El Museo se ha iniciado y pronto lo veremos incrementarse con otras obras de actuales cangueses, célebres del mundo artístico.*

*La Torre del “Palaciu Pintu”, magnífica planta de nueva construcción y copia de la derruida, será digno refugio de esta primera colección de pintura.<sup>10</sup>*

Los cuadros donados, que se hallan en el salón de actos del Ayuntamiento en la actualidad, son los siguientes:

- Apóstol San Bartolomé, copia. 90 por 70 cm.
- El Bobo de Coria, copia. 105 por 80 cm.
- Flores. Oleo. 35 por 35 cm.
- Florista (italiana), firmado, J. Zaragoza. Roma, 1906. Oleo. 75 por 95 cm.
- Madre del autor. Oleo. 90 por 80 cm.
- Molino. Oleo. 40 por 35 cm. (Molino de Contranquil en Cangas de Onís).
- Padre del autor. Oleo. 90 por 80 cm.
- Purísima, copia de Murillo. Firmado, J. R. Zaragoza, 1898. 90 por 70 cm.

La donación la hace el último de los hermanos Zaragoza, D. Alfonso, en nombre de su hermana D<sup>a</sup> Erundina, ya fallecida, que los había heredado del pintor.

En el acta de la sesión del Ayuntamiento de Cangas de Onís, de fecha 21 de Febrero de 1967, consta el siguiente acuerdo:

*Se acuerda aceptar y agradecer la donación efectuada por Don Alfonso Zaragoza a favor de este Ayuntamiento, de varios cuadros de su ilustre hermano Don José Ramón Zaragoza, acordándose asimismo destinar un local, exclusivamente, para exponer estos cuadros, sin que en el mismo puedan figurar otros de distinta procedencia.*

---

<sup>10</sup> De fecha 22 de enero de 1967.

Actualmente, 20 de julio de 1999, los cuadros se encuentran en el despacho del alcalde y en el salón de actos del Ayuntamiento de Cangas de Onís. En el primer lugar se encuentra el óleo de “El Molinín” y el cuadro de “Flores”, y en el salón de actos los restantes.

Y para terminar quiero aprovechar una palabras del pintor que son como una definición de su arte:

*A mi me gusta todo. Pinto todo aquello que me presenta una dificultad técnica, una de esas dificultades que sólo el dominio de la paleta vence, y me preocupo de dejar salvada aquella dificultad con la mayor sobriedad posible.*

*Me ajusto al natural, me atengo al modelo humano dentro del ambiente y cuando pinto simplifico.*

En la sesión municipal del Ayuntamiento de Oviedo se dedicó a José Ramón Zaragoza una calle, que termina en la de Carreño Miranda, y sigue con la de León y Escosura, tres pintores a los que se dedicó una calle en la misma sesión.

Sabemos que este Ayuntamiento de Cangas de Onís prepara un nuevo callejero. Esperamos que el recuerdo a José Ramón Zaragoza o a los hermanos Zaragoza, que bien lo merecen, se complementen con la dedicatoria de una calle. Gracias.<sup>11</sup>

DIEGO SOMOANO, Celso, *El pintor José Ramón Zaragoza*, conferencia pronunciada en Cangas de Onís, el 30 de julio de 1999.

---

<sup>11</sup> En la actualidad, al pintor José Ramón Zaragoza se le ha dedicado una calle en su ciudad natal. Es la que une la avenida de Castilla (antigua carretera de Cañu) con la Calzada de Ponga (el histórico Zanjón cangués), en la trasera del Teatro de Zaragoza, que su padre fundase a finales del siglo XIX.